

periódico

mural

PRENSA POPULAR Y DEMOCRÁTICA

LAS CUCARACHAS QUE HICIERON TEMBLAR A MODI

NUEVA CULTURA



5

LA EDUCACIÓN POPULAR

NUEVA CULTURA



6

AGROECOLOGÍA, UNA RESPUESTA DESDE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

INTERNACIONAL



3

LA PRENSA BAJO FUEGO

NACIONAL



9

Cuando Lenin estudiaba el imperialismo nos dejó una caracterización muy concreta de este. Él decía que... *“El imperialismo es una fase histórica especial del capitalismo. Su carácter específico tiene tres peculiaridades: el imperialismo es 1) capitalismo monopolista; 2) capitalismo parasitario o en descomposición; 3) capitalismo agonizante”*. Bajo esta premisa debemos analizar la situación actual de la crisis general del imperialismo, y particularmente del imperialismo yanqui.

Como todos sabemos, el segundo mandato de Trump al frente de la Casa Blanca comenzó con la firma de decenas de órdenes ejecutivas (enero 2025) donde el imperialismo estadounidense pasaba por encima de diversos acuerdos económicos y comerciales con diferentes países, incluidos Canadá, México y sus propios aliados de la Unión Europea, además de China. Iniciaba así la imposición de aranceles que analizamos en estas páginas como un mecanismo emergente del imperialismo yanqui para garantizar la mayor concentración de capital y centralización industrial en sus fauces. Este movimiento tiene que ver con el carácter monopolista del imperialismo.

Más tarde, el imperialismo yanqui comenzó a condicionar la flexibilización o no de los aranceles y la ratificación o no de los tratados comerciales con otros países a partir de la mayor sujeción de estos a sus intereses, principalmente en cuanto al control de materias primas que son en esencia recursos naturales como el agua, la tierra, los hidrocarburos, las tierras raras, el litio, etc. El mismo régimen

fascista de Kiev buscó doblegarse ante esta política norteamericana a cambio de seguir gozando de su protección. Este movimiento tiene que ver con el carácter parasitario del imperialismo y es parte de su proceso de descomposición permanente.

Posteriormente, con el despliegue de tropas en el mar Caribe y los ataques contra embarcaciones civiles acusadas de “narcotráfico” (verano de 2025); las amenazas de anexión contra Groenlandia, los bombardeos contra Venezuela, el secuestro del presidente Nicolás Maduro y la agresión criminal contra Irán (inicios de 2026), el imperialismo norteamericano pasó a la ofensiva militar contra los pueblos, amenazando de paso a Cuba, México y Colombia, y extendiendo las agresiones en Medio Oriente. Este movimiento tiene que ver con el carácter agonizante del imperialismo y nos recuerda que la guerra es la continuación de la política por otros medios, precisamente por la violencia.

Los puntos destacados confirman perfectamente la caracterización del imperialismo que anotamos al principio. Esto nos llama a seguir con atención el curso de los acontecimientos entendiendo que la crisis general del imperialismo impone una relación de colusión y pugna entre ambas superpotencias (EEUU y Rusia) y con las demás potencias (incluida la China social-imperialista). En medio de ello, el imperialismo yanqui ha pasado a la ofensiva en los preparativos de una nueva guerra mundial imperialista por el nuevo reparto del mundo. De esto dan cuenta las recientes cumbres internacionales del imperialismo dirigidas por los yanquis, como el G7 en Évian, Francia (junio 2026), y la OTAN en Antara, Turquía (julio 2026). ¿Acaso es extraño que al término de estas los gringos

reanudaran sus agresiones contra Irán mientras las potencias europeas movilizan barcos al Golfo Pérsico?

Pero hay algo más. El imperialismo yanqui, sumergido en una profunda crisis de descomposición, ha anunciado que pasará a la ofensiva contra lo que denomina *“terrorismo político de extrema izquierda”*. Así lo declaró en su denominada Cumbre Global contra el Terrorismo Político, realizada en los EEUU (julio 2026), donde se lanzó directamente contra los movimientos antifascistas, antiimperialistas y comunistas en norteamérica y el mundo, llamando a los gobiernos presentes en el evento a desatar la cacería de brujas contra estos.

En voz de los yanquis, el imperialismo internacional no solamente está confirmando su carácter monopolista, parasitario y agonizante; no solo muestra sus apetitos guerreristas y sus preparativos de guerra. También está confesando que la Revolución Proletaria Mundial es el peligro y la tendencia principal, y por tanto actuará como un tigre herido.

El escenario internacional que hoy se dibuja exige de los trabajadores y los pueblos mantener con firmeza el rumbo, y esto entre otras cosas implica dar continuidad al análisis de la situación concreta observando lo que ocurre en la colina enemiga a fin de anticipar escenarios, mantener la vigilancia y seguridad revolucionarias, preservar las fuerzas propias y crecerlas al calor de la lucha de clases. Los movimientos democráticos y revolucionarios, hoy caracterizados como *“terrorismo político de extrema izquierda”*, debemos tener presente que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel.

LAS CUCARACHAS QUE HICIERON TEMBLAR A MODI

India, el país más poblado de la tierra con 1,476 millones de personas, enfrenta una crisis estructural derivada de la existencia de un régimen feudal y la histórica dominación colonial de potencias como Gran Bretaña y Estados Unidos que han marcado el desarrollo económico del país bajo un modelo conocido por todos los países del tercer mundo: el capitalismo burocrático. Este es un tipo peculiar de capitalismo que está atado al feudalismo y subordinado al imperialismo y que jamás podrá desarrollarse (mucho menos por sí mismo).

Pero este fenómeno estructural en la India asume características muy propias que impactan directamente en el nivel de vida de las masas. Por un lado, está el sistema de castas que te marca para siempre dependiendo donde naces; tu origen cultural, tu grupo nacional o étnico, tu lengua, tus costumbres, incluso tu género, todo ello condiciona el lugar que ocuparás dentro de la compleja estructura social que divide a las personas en categorías deshumanizantes, que son expresión feudal de la división de clases. Por otro lado, está el régimen hinduista-brahmánico que atiza un chovinismo rancio, racista, religioso y segregacionista, el cual desde el viejo Estado promueve abiertamente la corporativización y militarización del país alentando la ocupación de territorios, el despojo de aguas, tierras, bosques y selvas, y una abierta guerra reaccionaria contra el pueblo, actualmente denominada “Operación Kagaar” (“guerra final”), en beneficio de los monopolios transnacionales. Ante este panorama no es ninguna exageración decir que



los más pobres en la India apenas sobreviven.

Protestas estudiantiles y represión.

El desprecio de las castas dominantes hacia las juventudes del pueblo no es algo nuevo en la India. Data desde antes de la independencia del país en la primera mitad del siglo XX y se profundizó a partir de la década de los 60's cuando los movimientos juveniles, profundamente ligados a la lucha independentista, levantaron demandas de carácter democrático ante el nuevo régimen que de inmediato identificó a la juventud con la “indisciplina” y el

germen de una insurrección que debía aplastar. Muchos de estos jóvenes, principalmente estudiantes, encontraron en el comunismo las ideas de avanzada para conducir los destinos del país hacia su auténtica liberación nacional, económica, política, social y cultural. Uno de estos fue Charú Mazumdar, fundador del Partido Comunista de la India (m-l) e iniciador de la Guerra Popular¹, quien fuera asesinado en prisión con brutales sesiones de tortura el 28 de julio de 1972.

Ese mismo desprecio por las juventudes continúa hasta hoy, y se expresa en la forma despectiva



en que Surya Kant, presidente del Tribunal Supremo de Justicia, se refirió a los jóvenes desempleados llamándoles “cucarachas”, lo que generó una reacción inmediata en las redes sociales donde fue lanzado el “Partido Popular de las Cucarachas” (Cockroach Janta Party), una sátira que de inmediato ganó millones de adeptos. Después vino el escándalo de corrupción generado en la educación superior tras la filtración de respuestas en el examen de medicina NEET, la confirmación de la venta ilegal de exámenes y el suicidio de jóvenes aspirantes que no pudieron acceder a la universidad. En ese momento el movimiento brotó de forma espontánea, saltando de las redes a las calles con miles de

estudiantes exigiendo la destitución de Dharmendra Pradhan como ministro de Educación, quien finalmente renunció este 25 de julio tras casi dos meses de rebelión a la que se sumaron jóvenes desempleados y trabajadores precarizados. Tras esto, el régimen fascista de Narendra Modi anunció la formación de un comité técnico para reformar los exámenes, la metodología y todo lo relacionado con la admisión universitaria. En realidad, lo que ha hecho es administrar el problema sacrificando una de sus piezas para ponderar la permanencia en el poder de su partido, el BJP (Partido Popular Indio).

Con todo, las cucarachas hicieron

temblar a Modi asestándole una derrota pública de gran peso. Esto se suma a otro de los mayores fracasos del régimen, que no pudo cumplir con su promesa de “*acabar el maoísmo en la India*”. Ahí, en ese enorme país de Asia, la Revolución de Nueva Democracia sigue siendo el faro de esperanza de millones de pobres.

NOTA

1. El Partido Comunista de la India (marxista-leninista) “Guerra Popular” y el Centro Comunista Maoísta de la India (CCMI) se fusionaron en septiembre de 2004 dando vida al Partido Comunista de la India (Maoísta) que dirige la Guerra Popular Prolongada iniciada con el alzamiento de Naxalbari ocurrido el 25 de mayo de 1967.

TRIBUNA POPULAR

EL IMPERIALISMO YANQUI HA ASESINADO DECENAS DE PESCADORES MEXICANOS¹

El imperialismo yanqui está asesinando pescadores mexicanos en su criminal campaña de agresión en el Caribe y el Pacífico, de acuerdo con varios reportes procedentes de los Estados Unidos. Al menos ocho pescadores mexicanos fueron asesinados en ataques con misiles contra sus buques en febrero, según informa prensa burguesa. Hay informes de marineros de una comunidad mexicana, La Cruz de Huanacastle, que desaparecieron en las mismas fechas en que el ejército yanqui reportó ataques a embarcaciones. Dos pescadores mexicanos del Puerto San Carlos fueron asesinados en marzo.

Esta campaña asesina ha destruido al menos 67 embarcaciones y asesinado al menos 221 personas desde septiembre de 2025. El



último de estos ataques ocurrió el 21 de junio. Desde el inicio de esta campaña, los pescadores mexicanos que salen a pescar atún, tiburones y otras especies lejos de la costa, se han convertido en el objetivo de las bombas estadounidenses.

Monopolios de prensa estadounidenses han informado recientemente que ha habido una larga pausa en los ataques mortales contra barcos pesqueros en el Caribe y el Pacífico oriental; ahora, después de 11 meses, las autoridades

estadounidenses no están seguras de que se hayan reanudado los ataques. De acuerdo con datos oficiales, la cantidad de cocaína requisada ha disminuido, pero sigue llegando a Estados Unidos en grandes cantidades. El jefe del Comando Sur de EEUU, el General de Infantería de Marina, Francis Donovan, reconoció el fracaso de la campaña estadounidense al afirmar que: “*Los ataques contra buques no son la respuesta*”.

1. Un artículo de The Red Herald

LA EDUCACIÓN POPULAR: UN ARMA EN LA GUERRA DE CLASES

La educación popular no es simplemente enseñar a leer, escribir o memorizar datos. Es una trinchera en la guerra ideológica. Es el espacio donde el pueblo aprende a mirar la realidad con sus propios ojos y no con los lentes que le impone la clase dominante. Su tarea es formar conciencia política, desenmascarar los intereses que se esconden detrás de los acontecimientos cotidianos y preparar al pueblo para organizarse en torno a la revolución.

Como explicaron Carlos Marx y Federico Engels en *La ideología alemana*, “*las ideas de la clase dominante son, en cada época, las ideas dominantes*”. Esta afirmación parte de la idea de que, quién controla la riqueza y el poder también dispone de una influencia decisiva sobre las instituciones que producen y difunden ideas: la escuela, los grandes medios de comunicación, la industria cultural y buena parte de los espacios donde se construye el sentido común. Por eso no basta con que el pueblo sufra la explotación; también debe librar una batalla para comprenderla. La dominación no se sostiene únicamente con la fuerza o con las leyes, sino también conquistando la conciencia de las masas.

Ahí es donde entra la educación popular. Su misión no es cambiar un dogma por otro ni pedir que la gente repita consignas. Su tarea es ayudar a que las masas estudien la realidad, la discutan colectivamente y descubran por sí mismas quiénes se benefician del orden existente y quiénes cargan con sus consecuencias. Se trata de convertir al pueblo de espectador en protagonista, de receptor de



ideas en constructor de conciencia revolucionaria.

Basta observar cómo suele presentarse una gran huelga obrera. En cuanto los trabajadores paralizan una fábrica o un servicio, los titulares hablan de pérdidas económicas, afectaciones a la ciudadanía o daños a la inversión. Millones de personas terminan viendo el conflicto desde esa misma perspectiva y se preguntan por qué los obreros “causan problemas”, mientras pocas veces se preguntan por qué decidieron llegar a la huelga después de soportar salarios miserables, jornadas extenuantes o violaciones a sus derechos laborales. No se trata de que el pueblo sea incapaz de pensar; se trata de reconocer que la manera en que interpretamos los hechos está profundamente influida por las ideas que predominan en la sociedad.

La educación popular libra precisamente esa batalla. Frente a la versión oficial, enseña a preguntar:

¿quién produce la riqueza?, ¿quién se apropia de ella?, ¿a quién beneficia que las cosas sigan igual?, ¿qué intereses defienden los distintos actores del conflicto? Cuando esas preguntas aparecen, el acontecimiento deja de verse como un problema aislado y comienza a entenderse como parte de una realidad social más amplia.

Por eso la educación popular no es una actividad secundaria ni un simple complemento de la organización revolucionaria. Es una de las principales armas de la guerra de clases. Ninguna transformación profunda puede sostenerse si las masas siguen interpretando el mundo con la visión de quienes lo dominan. La revolución exige organización, disciplina y participación consciente, pero también requiere disputar la conciencia del pueblo. Porque antes de conquistar el poder político, toda fuerza revolucionaria debe disputar el terreno de las ideas. Sin conciencia revolucionaria, no hay movimiento revolucionario.

AGROECOLOGÍA, UNA RESPUESTA DESDE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

La agricultura ha sido, desde tiempos ancestrales, una actividad de gran importancia que sostiene la vida de los pueblos y comunidades indígenas. Gracias a los conocimientos tradicionales ha sido posible producir alimentos orgánicos y en equilibrio con la naturaleza, conservando la fertilidad de los suelos, la diversidad y los recursos hídricos.

Sin embargo, en las últimas décadas, la incorporación de modelos de producción caracterizados por el uso intensivo de fertilizantes sintéticos, herbicidas, insecticidas y fungicidas, ha transformado profundamente la forma de producir alimentos. Si bien los agroquímicos han permitido incrementar la producción y el rendimiento de los cultivos agrícolas a corto plazo, también ha generado importantes consecuencias ambientales, económicas y de salud pública que amenazan la sostenibilidad de la producción y el bienestar de las comunidades rurales.

Pero, ¿conocemos realmente las consecuencias del uso excesivo de agroquímicos?

¿Sabía usted que el suelo no es únicamente un soporte para las plantas, sino un ecosistema vivo conformado por millones de microorganismos, hongos, bacterias e insectos que hacen posible la producción de alimentos?

¿Sabía que el uso continuo e incorrecto de agroquímicos puede alterar este equilibrio natural, disminuyendo la fertilidad del suelo y reduciendo su capacidad para retener agua y nutrientes?



¿Se ha preguntado por qué cada año es necesario aplicar mayores cantidades de fertilizantes para obtener cosechas similares?

¿Sabía que muchos plaguicidas pueden permanecer durante años en el ambiente, contaminando ríos, manantiales y mantos acuíferos, además de afectar organismos benéficos como abejas, mariposas y microorganismos esenciales para la polinización y el equilibrio de los ecosistemas?

¿Sabía que la exposición prolongada a estas sustancias puede incrementar el riesgo de intoxicaciones, enfermedades respiratorias, alteraciones hormonales e incluso algunos tipos de cáncer?

En este sentido, adoptar prácticas agroecológicas es la mejor opción para el futuro de las comunidades indígenas, donde producirían alimentos orgánicos más saludables y reduciría la dependencia de insumos químicos, además de proteger la biodiversidad, y los recursos naturales. La agroecología promueve el rescate de prácticas ancestrales como el uso de abonos orgánicos, el

uso de microorganismos benéficos, la rotación y asociación de cultivos (sistema milpa), el control biológico de plagas, la conservación de semillas nativas, el establecimiento de barreras vivas y la protección de los recursos hídricos.

Estas prácticas permiten restaurar la fertilidad del suelo, reducir la dependencia de insumos externos, disminuir los costos de producción y mejorar la calidad nutricional de los alimentos, sistemas agrícolas más sostenibles, resilientes, garantizando el bienestar de las familias de pueblos y comunidades indígenas, y la conservación del patrimonio biocultural para las generaciones presentes y futuras. Reducir el uso de agroquímicos es una decisión que beneficia no solo a quienes día a día trabajan el campo, sino también a toda la humanidad, al garantizar alimentos más saludables y preservar los recursos naturales para las generaciones futuras. Impulsar la agroecología es, en esencia, fortalecer la soberanía alimentaria, la autonomía de las comunidades indígenas y el compromiso colectivo con un desarrollo verdaderamente sostenible.

EN MEMORIA DE KŌZŌ OKAMOTO

Este 23 de julio ha fallecido el revolucionario internacionalista Kōzō Okamoto, combatiente del Ejército Rojo japonés y uno de los participantes en la histórica operación del Aeropuerto Al-Lydd en 1972, realizada de forma conjunta con el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) en represalia por el ataque sionista al aeropuerto de Beirut, cometido por la ocupación cuatro años antes en 1968.

Kōzō Okamoto actuó como un auténtico fedayín y defensor infatigable de la causa palestina por lo que fue bautizado con cariño por el pueblo árabe como Ahmad al-Yabani (Ahmad “el japonés”). Claramente, el camarada Okamoto llevó el internacionalismo en el pecho, como espíritu del comunismo, entendiendo que la lucha de liberación nacional de los pueblos palestino y libanés, es la misma lucha que la del pueblo japonés.



Okamoto fue detenido y encarcelado por la entidad sionista durante trece largos años, en los que fue sometido a múltiples vejaciones y torturas hasta que fue liberado tras una operación de intercambio de prisioneros dirigida por el FPLP en 1985. Más tarde, en el año 2000, el Estado libanés le concedió el asilo

político, por lo que radicó en Beirut hasta el día de su muerte.

En honor a este combatiente el FPLP, hablando a nombre de su Secretario General: el camarada Ahmad Sa'adat, preso en las mazmorras de la ocupación, ha dedicado un emotivo comunicado donde afirma... *“El Frente Popular para la Liberación de Palestina, al despedirse hoy de un valiente camarada de vanguardia que cruzó miles de kilómetros, dejando atrás las comodidades de su tierra natal para cargar con la carga de la causa palestina, afirma que “Ahmad el japonés” fue una parte integral del movimiento revolucionario palestino y un símbolo de un internacionalismo genuino—un internacionalismo fundado en la creencia en la resistencia mundial contra el imperialismo. Nacido en Japón, llevó su vida en la palma de su mano a Palestina y, finalmente, la entregó en el suburbio de la dignidad en Beirut, permaneciendo orgulloso y sin entregarla nunca al enemigo”.*

#DrSernasPresentaciónConVida

+135,000 PERSONAS DESAPARECIDAS

30
AGOSTO



Día Internacional del detenido-desaparecido



RECORDANDO A WANG QUANYING

La madrugada del 22 de julio ha fallecido la última combatiente del Ejército Rojo chino, Wang Quanying, quien participó de la Gran Marcha junto al presidente Mao Tse Tung.

De origen tibetano, Wang nació en una familia campesina, sus padres fallecieron cuando ella era pequeña y a los 14 años decidió enlistarse en el Ejército Rojo donde desempeñó labores de sanidad y apoyo logístico.

Durante la Gran Marcha, una retirada estratégica de más de 10,000 kilómetros, Wang enfrentó diversos combates contra los nacionalistas así como condiciones climáticas adversas en las montañas chinas y escasez de alimento. Ella como muchas mujeres que se unieron a las fuerzas armadas para luchar por la liberación de su país, fue ejemplo de entereza y convicción, formada en el



combate. Fue testigo de la derrota del fascismo, el triunfo de la revolución y el nacimiento de una nueva China. Además trabajó arduamente en la construcción del Socialismo.

Quanying falleció a la edad de 105 años. Desde estas páginas saludamos su memoria y su mística de servir al pueblo de todo corazón.

ESPECIALES

DOS EFEMÉRIDES IMPERDIBLES

En estos días los trabajadores y los pueblos del mundo recordamos dos fechas gloriosas en la lucha de clases internacional, las cuales es preciso mantener vivas en nuestra memoria colectiva.

En Rusia, en medio de la clandestinidad e intensas persecuciones se reúne el VI Congreso del Partido Bolchevique del 26 de julio al 3 de agosto de 1917, en el cual se definiría el triunfo de la revolución rusa. El VI Congreso fue una ejemplar expresión de centralismo democrático y lucha de dos líneas, derrotando las posiciones capitulacionistas que abogaban por la conciliación y la negociación con el

“El período pacífico de la revolución ha terminado; ha comenzado el período no pacífico de la revolución, un período de choques y explosiones”.
(Stalin)

gobierno provisional de Kérenski. Los resolutivos del Congreso aprobaron documentos fundamentales como los estatutos del Partido y el llamado a la insurrección armada que triunfaría meses después.

En China, con el Levantamiento de Nanchang el 1° de agosto de 1927 surge el Ejército Rojo, o Ejército Popular de Liberación. Su nacimiento se da tras la masacre de

Shanghái contra los simpatizantes del Partido Comunista, perpetrada por las tropas nacionalistas del Kuomintang en abril de ese año, con lo cual se rompió la alianza entre ambos partidos. El nacimiento del EPL como organización armada dirigida por el Partido sería uno de los momentos más significativos en la historia de la revolución china y una de las enseñanzas más grandes para la revolución mundial.

“Sin un ejército popular, nada tendrá el pueblo”. (Mao)

LA PRENSA BAJO FUEGO

El pasado 22 de julio de 2026, justo en el mes de la Guelaguetza en Oaxaca donde según la visión oficialista todo debería ser fiesta, celebraciones y cultura, fue asesinado el periodista Francisco Alejandro Leyva Aguilar mientras se encontraba desayunando en un fraccionamiento popular de los Valles Centrales.

El ex director de la Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión (CORTV) era un periodista ligado al clan de los Murat y escribía una columna llamada “El Zumbido del Moscardón” en la cual, en diferentes ocasiones, hizo duras críticas al gobierno de Salomón Jara Cruz y otros personajes de la política oaxaqueña como el Secretario de Gobierno Jesús Romero López y el Senador Antonino Morales Toledo, entre otros.

Días antes de su ejecución, el gobernador de Oaxaca amenazó con hacer pública una lista de reporteros que han criticado su mandato y los llamó “enemigos”, esta conferencia de prensa donde dio semejantes declaraciones fue bajada de la página oficial del gobierno estatal luego del homicidio del periodista.

La Fiscalía del Estado informó sobre la detención de cuatro personas ligadas a Alianza de Sindicatos y Asociaciones del Estado de Oaxaca (ASAE), organización gansteril del hermano del gobernador, Noe Jara. Ahora ha trascendido la noticia que los cuatro han sido liberados.

Durante el desfile de delegaciones, familiares y amigos del periodista intentaron manifestarse con lonas y pancartas exigiendo justicia. Ante esta acción golpeadores de



ASAEO junto a Delegados de Paz encabezados por su Coordinador General, Donato Vargas Jiménez (señalado por la desaparición y feminicidio de Sandra Domínguez) los encapsularon e impidieron que la protesta continuara.

Justo el día del asesinato de Alejandro Leyva una camioneta con un hombre armado en la batea persiguió al Sr. Blue, un creador de contenido de Oaxaca quien denunciara el uso (robo) de vehículos asegurados por parte de personal de la Fiscalía de Oaxaca.

Debido a estos hechos se respira un aire turbio, lleno de especulaciones sobre la lista y sobre quien puede ser el siguiente. El reportero y defensor de DH Pedro Matías Arrazola, corresponsal de Proceso en Oaxaca ha sido amenazado en redes sociales, aunque ya antes ha sido víctima de

ataques a su vivienda con bombas molotov.

Las estadísticas dicen que van siete periodistas asesinados en siete meses en México. El periódico El País asevera: “Los matan porque se puede”.

Oaxaca no es el único lugar donde se ataca la libertad de prensa, ejemplos hay muchos y la realidad es que México es el segundo país a nivel mundial donde asesinan a más periodistas, solo por debajo de Palestina. De acuerdo con una investigación de Article 19 el número de periodistas asesinados durante los gobiernos de la autoproclamada “cuarta transformación” es de 61 (14 con Sheinbaum y 47 con Obrador).

En medio de este escenario, la prensa popular y democrática seguirá ejerciendo su labor desde las luchas del pueblo.

@periodico_mural

SÍGUENOS

A 47 AÑOS DEL TRIUNFO REVOLUCIONARIO DEL FSLN, RECORDAMOS A LAS MUJERES SANDINISTAS

“Voy a hablarles, compañeros, de las mujeres del Cuá. Que bajaron de los cerros, por orden del General. De la María Venancia y de la Amanda Aguilar, dos hijas de la montaña que no quisieron hablar.”

Carlos Mejía Godoy – Las Mujeres del Cuá



El 19 de julio de 1979 el pueblo de Nicaragua, dirigido por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), derrotó a la dictadura somocista, uno de los principales instrumentos del imperialismo yanqui en Nuestra América. La victoria revolucionaria fue el resultado de años de lucha revolucionaria, guerrilla campesina-urbana, organización popular, trabajo político entre las masas, combate guerrillero e insurrección popular. El triunfo del 19 de julio pertenece al pueblo nicaragüense y a todos los pueblos que luchan por su liberación. Hablar del triunfo del FSLN también es hablar de las mujeres revolucionarias. Durante muchos años sus nombres han ocupado un lugar secundario cuando se recuerda aquella epopeya popular, sin embargo, ellas estuvieron presentes desde el inicio de la lucha, combatieron junto al pueblo y entregaron su juventud, su trabajo y, muchas de ellas, hasta su propia vida para hacer posible la derrota de la dictadura.

La participación de las mujeres no comenzó con la ofensiva final de 1979. Desde la resistencia encabezada por Augusto César Sandino encontramos mujeres comprometidas con la causa antiimperialista, sosteniendo la organización, sirviendo como enlaces, mensajeras, combatientes

y respaldo del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional. Mujeres como María de Altamirano, Blanca Arauz, Teresa Villatoro, Juana Cruz y Tiburcia García Otero forman parte de esa historia que pocas veces se cuenta.

Con la fundación del Frente Sandinista de Liberación Nacional en 1961, una nueva generación de mujeres asumió la lucha revolucionaria. Se incorporaron al movimiento estudiantil, a las organizaciones sindicales, al trabajo con el campesinado, a las redes clandestinas y a la formación política. Otras tomaron las armas y participaron directamente en la guerra revolucionaria. La revolución necesitó de todas ellas.

Entre las mujeres que asumieron importantes responsabilidades políticas y militares se encuentran Olga Avilés, Doris Tijerino, Leticia Herrera, Gladys Báez, Mónica Baltodano, Dora María Téllez y muchas otras combatientes que dirigieron columnas guerrilleras,

organizaron la resistencia urbana y participaron en acciones decisivas contra la dictadura. Pero junto a ellas hubo miles de mujeres anónimas que transportaron armas, escondieron combatientes, organizaron casas de seguridad, atendieron heridos, alfabetizaron, cocinaron para las columnas guerrilleras, sostuvieron el trabajo político en los barrios y mantuvieron viva la organización revolucionaria en las condiciones más difíciles.

La historia de la revolución popular Sandinista también guarda un lugar para el internacionalismo. La tanqueta con la que el FSLN entró triunfante a Managua llevaba el nombre de Araceli Pérez Darias, una mexicana, psicóloga de profesión y revolucionaria por convicción, caída en combate por la libertad de Nicaragua. Su nombre recuerda que la lucha de los pueblos no reconoce fronteras cuando se combate al imperialismo.

Las mujeres también construyeron organización propia. La Asociación

de Mujeres ante la Problemática Nacional (AMPRONAC) representó un importante espacio de movilización de miles de mujeres contra la dictadura somocista. Su participación demostró que la emancipación de las mujeres no podía separarse de la lucha por la liberación nacional, la justicia social y la transformación revolucionaria de Nicaragua.

NACIONAL

Todavía falta recuperar la historia de cientos de combatientes cuyos nombres permanecen en el anonimato. La memoria revolucionaria tiene una deuda con ellas. Recuperar sus historias no responde solamente a un acto de justicia; también fortalece la memoria de los pueblos y demuestra que las revoluciones son construidas por hombres y mujeres que deciden entregar su vida a la causa de la liberación.

Hoy estamos convencidas de que la historia de las mujeres sandinistas merece seguir siendo contada. Ellas no fueron un apoyo secundario de la revolución popular Sandinista, fueron parte de su columna vertebral. Estas letras son un pequeño homenaje para todas aquellas combatientes conocidas y anónimas que hicieron del 19 de julio de 1979 una de las páginas más luminosas de la historia revolucionaria de Nuestra América.

GUELAGUETZA ENTRE VIOLENCIA Y ESCASEZ

Como cada año el gobierno de Oaxaca realizó su Guelaguetza oficial, mal llamada “máxima fiesta de los oaxaqueños”, y esta vez fue en medio de violencia y escasez.

La Guelaguetza oficialista realizada desde 1932 es una fiesta racializante que se creó para celebrar el cuarto centenario de la fundación de Oaxaca, para ayudar a la economía y levantar los ánimos tras un fuerte sismo que devastó los Valles Centrales en 1931. Y estas son las palabras clave: “ayudar a levantar la economía”, ya que año con año se hacen fuertes inversiones con dinero público (o sea, del pueblo). Tan solo en el año 2025 la inversión fue de 162 millones de pesos (mdp), de los cuales el gobierno estatal recuperó 57 mdp. Es decir: el gobierno del estado gastó casi tres veces más del monto recuperado y al menos 105 mdp se perdieron o fueron desviados. Usted hará sus propias conclusiones.

Este año la Guelaguetza oficialista nos ha costado 20.5 mdp del erario público, y aunque el gobierno de Salomón Jara presuma una derrama económica de 1,138 mdp en ramas hotelera, restaurantera, aeroportuaria, etc. aún hay opacidad

respecto a cuánto dinero público se recuperó. La fiesta en sí fue grandota, igual que el ego de quien hoy gobierna la entidad, el problema es que Oaxaca pasa por uno de sus peores momentos en materia de seguridad y salud, por mencionar solamente lo obvio.

Salomón Jara no se cansa de decir que la... *“fiesta transcurrió en un ambiente de absoluto orden y paz, concluyó de manera exitosa y con saldo blanco”*. Aquí vamos con “los otros datos”. Colectivos Feministas denunciaron que los días 20 y 21 de julio cuatro mujeres fueron asesinadas, posteriormente ultimaron al periodista Alejandro Leyva quien ya había denunciado acoso y amenazas por parte del gobierno.

Paralelamente en cuanto a salud pública, los trabajadores de la subsección 07 del Hospital Gral. Dr. Aurelio Valdivieso en la Ciudad de Oaxaca han denunciado constantemente el desabasto de medicamentos, el abandono del hospital y las múltiples carencias que enfrentan en su labor cotidiana. No es el único lugar, en toda la entidad existe un gran desabasto de medicamento, una falta alarmante

de personal médico y un colapso operativo.

Mientras el gobierno prefiere gastar descaradamente en pirotecnia, artistas de renombre e invitados especiales, la violencia en las calles y la escasez en el sector salud siguen en aumento. Hay que ser claros, la mentada “derrama económica” nunca ha sido en beneficio del pueblo trabajador, ni siquiera del erario público, sino de la burguesía criolla que gobierna Oaxaca; una burguesía compradora que todo el año, minuto a minuto explota a los pueblos indígenas, los despoja y después, con su Guelaguetza oficialista los racializa y folcloriza para su beneficio exclusivo.

No podemos llamar “máxima fiesta de los oaxaqueños” a un evento donde nuestras costumbres son un espectáculo para las élites, un lugar donde no podemos acceder a los principales palcos y en el mejor de los casos quedamos relegados a un acceso gratuito en los últimos lugares, y dónde nuestros trajes regionales son exhibidos como símbolo de poder de los nuevos colonizadores.

LA INFLACIÓN “BAJA”, PERO EL HAMBRE NO

Nos quieren hacer creer que, porque la inflación “ya bajó”, la vida del pueblo está mejorando. Pero eso sólo existe en los discursos del viejo Estado y en los boletines oficiales. La realidad se vive en el mercado, en la tienda de la esquina, en la tortillería y en la mesa de millones de familias trabajadoras.

Dice el viejo Estado que la inflación está bajo control, pero pregúntenle al obrero que llega a la quincena contando monedas. Pregúntenle a la trabajadora que tiene que escoger entre comprar carne o pagar el gas. Pregúntenle al campesino pobre que vende su cosecha a precios de miseria mientras fertilizantes, herramientas, transporte y alimentos siguen encareciéndose. Ahí está la verdadera economía, no en las conferencias de prensa.

El problema es que los gobiernos hablan de que el país va “bien en los indicadores”, pero el pueblo no vive de promesas. La clase trabajadora no compra “índices”; compra tortillas, huevos, frijol, arroz, aceite, leche, verduras, medicamentos y paga transporte, luz, agua y renta. Si esos gastos siguen devorando el salario, ¿de qué sirve que nos digan que la inflación bajó unas décimas?

Y esa es la trampa. Se presume una cifra para esconder otra realidad: la pérdida constante del poder adquisitivo de quienes viven de su trabajo. Porque el salario puede aumentar en el papel, pero si cada mes alcanza para menos comida, menos ropa, menos medicinas y menos bienestar, entonces el pueblo se está empobreciendo.

Mientras tanto, los grandes



empresarios trasladan los aumentos de costos a los consumidores, los bancos siguen obteniendo ganancias multimillonarias y los grandes monopolios continúan acumulando riqueza. ¿Quién termina pagando la cuenta? Los mismos de siempre: la clase trabajadora, el campesinado pobre y los sectores populares.

Esa es la lógica del capitalismo: las ganancias se privatizan, pero el costo de las crisis se socializa. Cuando todo marcha bien, unos cuantos se quedan con la riqueza. Cuando los precios suben, cuando el salario ya no alcanza y cuando la vida se encarece, son los trabajadores quienes cargan con el peso de la crisis.

Por eso no basta con repetir que “la inflación está controlada”. Lo que importa es una pregunta mucho más sencilla: ¿alcanza o no alcanza el salario para vivir con dignidad? Y la respuesta la conocemos millones que todos los días regresamos del

mercado con menos productos en la bolsa y más preocupación en la cabeza.

El viejo Estado puede maquillar cifras y presumir indicadores macroeconómicos. Pero ninguna estadística puede ocultar lo que vive el pueblo cuando llega a la caja del supermercado, cuando paga la renta o cuando decide qué alimento dejar de comprar porque el dinero ya no alcanza.

La lucha de clases también se expresa en el bolsillo. Mientras una minoría concentra la riqueza que produce el trabajo colectivo, la mayoría enfrenta una vida cada vez más cara. Y esa realidad no se combate con discursos ni con propaganda; se combate organizando a la clase trabajadora para defender sus intereses y construir una sociedad donde la riqueza producida por el pueblo deje de servir a una minoría privilegiada.